



Caballeros de la Virgen  
HERALDOS DEL EVANGELIO



# Triduo a Santa María, Madre de Dios

## **Heraldos del Evangelio - Caballeros de la Virgen**

### **Asociación de Fieles de Derecho Pontificio**

Urb. Campo Alegre, Calle Golondrinas E18-98 y Huirachuro  
Quito - Ecuador.

Teléfonos: 593 (02) 2258840 - 593 (02) 2442585

Celular: +593 98 517 4781 (whatsapp)

PÁGINA WEB: <https://caballerosdelavirgenecuador.com>

REVISTA DIGITAL (Revista "Heraldos del Evangelio"):

<http://revistacatolica.org>

### **SÍGANOS EN LAS REDES:**

YouTube: <https://youtube.com/caballerosdelavirgenecuador>

Facebook: <https://facebook.com/caballerosdelavirgenecuador>

Instagram: [https://www.instagram.com/heraldos\\_ecuador/](https://www.instagram.com/heraldos_ecuador/)

Twitter: [https://twitter.com/Cab\\_Ecuador](https://twitter.com/Cab_Ecuador)



Caballeros de la Virgen  
HERALDOS DEL EVANGELIO



# *Triduo a Santa María, Madre de Dios*

1 de Enero



## Oraciones para todos los días

Por la señal de la Santa Cruz, de nuestros enemigos líbranos Señor, Dios nuestro. En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.

### Oración de San Bernardo

Acordaos, oh piadosísima Virgen María, que jamás se ha oído decir que uno solo de cuantos han acudido a vuestra protección e implorado vuestro socorro, haya sido desamparado. Yo, pecador, animado con tal confianza, acudo a vos oh Madre, Virgen de las vírgenes: a vos vengo, delante de vos me presento gimiendo. No queráis, oh Madre del Verbo, despreciar mis palabras; antes bien, oídlas benignamente y cumplídlas. Amén.

## Oraciones finales para todos los días

¡Oh santísima Señora, excelentísima Madre de Dios y piadosísima Madre de los hombres! Después de Dios, tú eres la única esperanza de los pecadores y la mayor confianza de los justos. La Iglesia te llama vida, dulzura y esperanza nuestra, y todos los pueblos ponen en ti sus ojos, esperando de ti todas las gracias. Nosotros también, dulce abogada, acudimos a ti en estos días, instándote para que nos oigas y concedas las gracias que te pedimos. Danos, en primer lugar, un amor sincero a tu divino Hijo, observando su santa ley cristiana; alcánzanos también la salud del cuerpo y la serenidad del espíritu, la paz en la familia y la suficiencia de medios para la vida; concédenos, en fin, una santa muerte en la santa Iglesia católica.

¡Oh Virgen, que superas toda alabanza! Todo lo que tú quieres, lo puedes ante Dios, de quien eres Madre; y, aun cuando nosotros somos pecadores, tú eres dulce madre del Redentor y dulce madre nuestra, y puedes abogar por tus hijos pequeños y pecadores ante tu

Hijo altísimo y redentor; a tu nombre se abren las puertas del cielo; en tus manos están todos los tesoros de la divina misericordia; óyenos, oh plácida Virgen y Madre, y, si nos conviene, concédenos las gracias que te pedimos en este triduo.

**Petición.** Santa María, socorre a los desgraciados, ayuda a los pusilánimes, reanima a los que lloran, ora por el pueblo, intervén por el clero, intercede por las mujeres consagradas, sientan tu auxilio todos los que celebran tu santa festividad.

Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios. Para que seamos dignos de alcanzar las promesas de Jesucristo.

**Oración.** Concédenos, por favor, Señor Dios, que nosotros, tus siervos, gocemos de continua salud de alma y cuerpo y, por la gloriosa intercesión de la bienaventurada siempre Virgen María, seamos libres de las tristezas de la vida presente y disfrutemos de las alegrías de la vida eterna. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.



## PRIMER DÍA

*Oración inicial para todos los días (Pág. 4).*

**Oración de Santo Tomás de Aquino, Doctor de la Iglesia**

**(1225-1274)**

**Concededme, oh Reina del cielo,  
que nunca se aparten de mi  
corazón el temor y el amor de  
tu Hijo santísimo; que por  
tantos beneficios recibidos,  
no por mis méritos, sino por la  
largueza de su piedad, no cese  
de alabarle con humildes  
acciones de gracias; que  
a las innumerables  
culpas cometidas  
suceda una leal y  
sincera confesión  
y un firmísimo**



y doloroso arrepentimiento, y, finalmente, que logre merecer su gracia y su misericordia. Suplico también, oh puerta del cielo y abogada de pecadores, no consientas que jamás se aparte ni desvíe este siervo tuyo de la fe, pero particularmente que en la hora postrera me mantenga con ella abrazado; si el enemigo esforzare sus astucias, no me abandone tu misericordia y tu gran piedad.

Por la confianza que tengo en ti puesta, alcánzame de tu santísimo Hijo el perdón de todos mis pecados y que viva y muera gustando las delicias de tu santo amor.

*Rezar un Padre nuestro, un Ave María y un Gloria al Padre.*

*Divino Niño Jesús, ten piedad de nosotros.*

*Santa María Madre de Dios, ruega por nosotros.*

*Oraciones finales para todos los días (Pág. 5).*



## SEGUNDO DÍA

*Oración inicial para todos los días (Pág. 4).*

### Oración antigua de autor anónimo

**Ven, oh gloriosa Reina María; ven y visítanos; ilumina nuestras almas dolientes y danos el vivir santamente. Ven, salud del mundo, a lavar tantas manchas que nos afean, a disipar tantas tinieblas que nos envuelven. Ven, Señora de los pueblos, y apaga estas llamas de concupiscencia que nos abrasan, arrójanos el manto de tu pureza y señala el seguro camino que nos ha de llevar al puerto. Ven a visitar a los enfermos, a fortalecer a los débiles, a dar firmeza a los que fluctúan entre mares de dudas. Ven, estrella, luz de los mares, e infúndenos paz, gozo y devoción. Ven, oh cetro de reyes, poderío de las naciones, y vuelve al seno de la fe, al amor y vida de su unidad, a las muchedumbres extraviadas que no conocen lo que conviene a su salud.**

**Ven, trayéndonos en tus manos los dones de tu casto, eterno esposo, el Espíritu Santo, para que vivamos por su lumbre y calor, y sean nuestro sustento aquellos frutos eternos que nos han de merecer entrar en la unidad de la vida bienaventurada. Amén.**

*Rezar un Padre nuestro, un Ave María y un Gloria al Padre.*

*Divino Niño Jesús, ten piedad de nosotros.*

*Santa María Madre de Dios, ruega por nosotros.*

*Oraciones finales para todos los días (Pág. 5).*

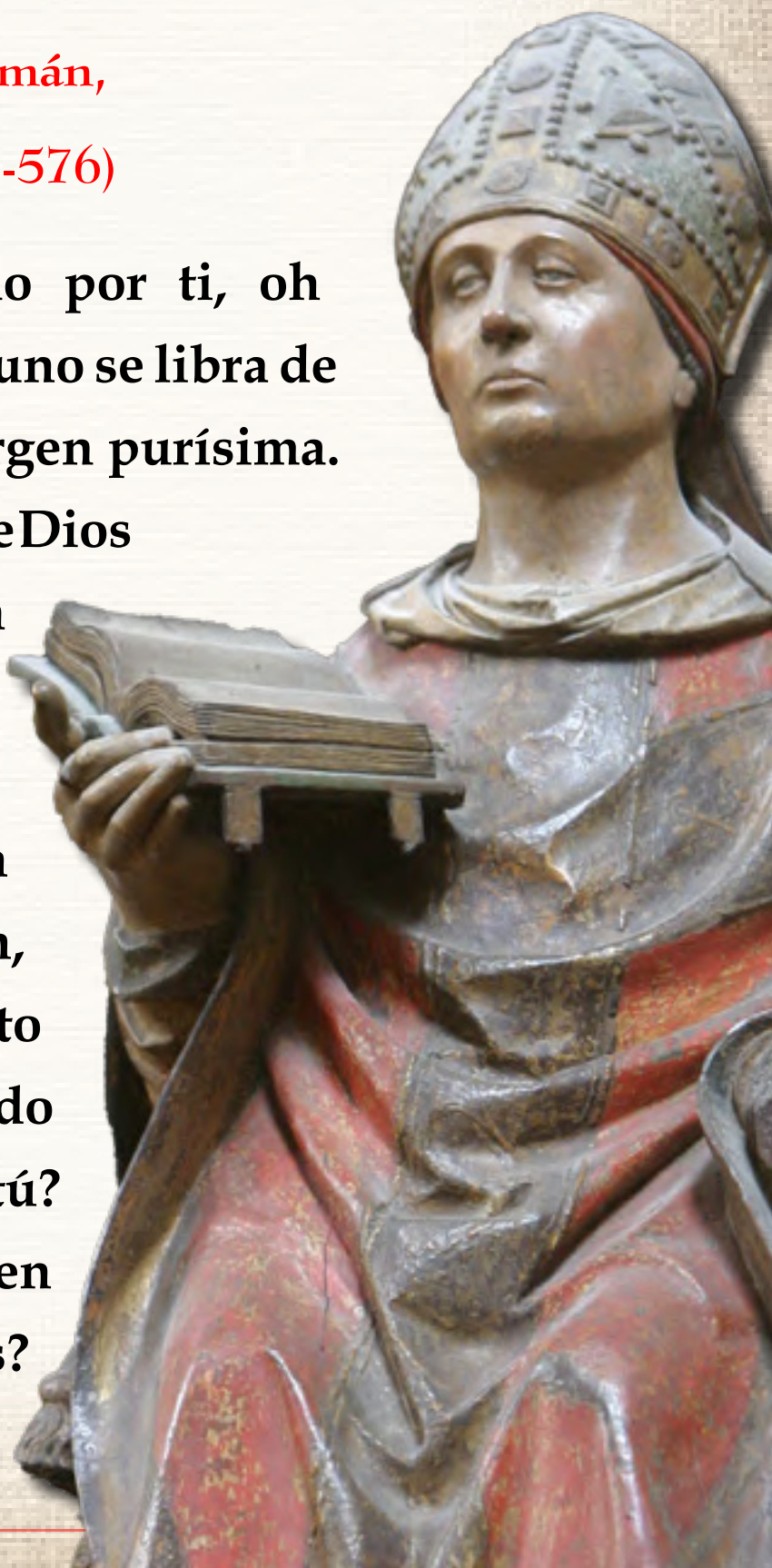


## TERCER DÍA

*Oración inicial para todos los días (Pág. 4).*

**Oración de San Germán,  
Obispo de París (496-576)**

Ninguno se salva sino por ti, oh Virgen Santísima. Ninguno se libra de males sino por ti, oh Virgen purísima. Ninguno recibe gracias de Dios sino por ti, oh Virgen castísima. Ninguno obtiene misericordia sino por ti, oh Virgen venerabilísima. ¿Quién, después de tu bendito Hijo, tiene tanto cuidado del linaje humano como tú? ¿Quién así nos defiende en nuestras tribulaciones?





¿Quién tan presto nos socorre y nos libra de las tentaciones que nos acosan y persiguen? ¿Quién, con sus piadosos ruegos, intercede por los pecadores y los libra de las penas que por sus pecados merecen? Por esto recurrimos a ti, oh purísima y dignísima de toda alabanza y de todo obsequio.

Haz que, por medio de tus oraciones, que tanto pueden con el Señor, las cosas eclesiásticas sean bien gobernadas y tú misma las conduzcas a puerto seguro. Viste ricamente a los sacerdotes de justicia y de la gloria de la fe probada, inmaculada y sincera. Dirige en estado próspero y tranquilo los cetros de los soberanos cristianos. Sé, en tiempo de guerra, la protección del ejército, que siempre milita bajo tu amparo, y confirma al pueblo para que, conforme Dios lo tiene mandado, persevere en el obsequio suave de la obediencia. Sé el muro inexpugnable de este pueblo que te tiene a ti como a torre de refugio y cimiento que la sostiene.



**Preserva la habitación de Dios y el decoro del templo de todo mal; libra a cuantos te alaban, da redención a los cautivos y sé refugio para el peregrino y consuelo para el desamparado. Extiende, por fin, a todo el orbe tu mano auxiliadora, para que, así como celebramos con alegría esta festividad, celebremos también todas las demás que te dedicamos, en Cristo Jesús, Rey de todas las cosas y verdadero Dios nuestro; a quien sea la gloria y la fortaleza, junto con el Padre Eterno, que es principio de la vida, y con el Espíritu coeterno, consubstancial, y que reina con los dos, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.**

*Rezar un Padre nuestro, un Ave María y un Gloria al Padre.*

*Divino Niño Jesús, ten piedad de nosotros.*

*Santa María Madre de Dios, ruega por nosotros.*

*Oraciones finales para todos los días (Pág. 5).*



# *Caballeros de la Virgen*

---

HERALDOS DEL EVANGELIO